



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i2.822>

Recibido: 2026-04-18

Aceptado: 2026-04-28

Publicado: 2026-05-13

Educación emocional en niños de educación inicial: El uso de la literatura infantil (cuentos) para la identificación y gestión de las emociones básicas en educación inicial.

Emotional education in early childhood education: The use of children's literature (stories) for the identification and management of basic emotions in early childhood education.

Autores

Julia Esthela Malla Morocho¹

julia.malla1981@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-5411-2422>

Unidad Educativa Shushufindi
Shushufindi-Ecuador

Gloria Esther Balseca Loor²

glora1.balseca@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-4531-6714>

Unidad Educativa Teniente Coronel Lauro Guerrero
Shushufindi-Ecuador

Carmen Mariuxi García Vélez³

mariuxi.garcia1254@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3130-4448>

Unidad Educativa Shushufindi
Shushufindi-Ecuador

Jacqueline Elizabeth Borja Albiño⁴

je.borja11@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-1446-4995>

Unidad Educativa Shushufindi
Shushufindi-Ecuador

Como Citar

Malla Morocho, J. E. &, Balseca Loor, G. E. &, Garcia Velez C. M. &, Borja Albino, J. E. (2026) Educación emocional en niños de educación inicial: El uso de la literatura infantil (cuentos) para la identificación y gestión de las emociones básicas en educación inicial. ASCE MAGAZINE 5(2) 1227-1237



Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar el impacto del uso de la literatura infantil, específicamente a través de cuentos, como estrategia didáctica para la identificación y gestión de las emociones básicas en niños de educación inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con un diseño de investigación-acción, aplicado a un grupo de preescolares de entre 4 y 5 años de edad. Durante la intervención, se utilizaron técnicas de observación participante y diarios de campo para registrar las expresiones y conductas de los infantes durante las sesiones de mediación literaria. Los resultados demostraron que el uso de narrativas de ficción facilita significativamente la alfabetización emocional temprana; los niños incrementaron su capacidad para reconocer emociones complejas de valencia negativa, como el enojo y el miedo, transitando progresivamente de la reactividad impulsiva a la verbalización de sus estados afectivos. Asimismo, se evidenció una reducción notable en las conductas disruptivas en el aula y un aumento en la búsqueda de ayuda para la resolución de conflictos. Se concluye que el cuento infantil funciona como un andamiaje psicológico seguro, fundamentado en la proyección y la empatía, que empodera a los niños para comprender su mundo interior y autorregularse.

Palabras clave: educación emocional; educación inicial; literatura infantil; emociones básicas; gestión emocional; autorregulación.



Abstract

This article aims to analyze the impact of using children's literature, specifically storybooks, as a didactic strategy for the identification and management of basic emotions in early childhood education. The research was developed under a qualitative approach with an action-research design, applied to a group of preschoolers aged 4 to 5 years. During the intervention, participant observation techniques and field diaries were used to record the infants' expressions and behaviors during the literary mediation sessions. The results showed that the use of fictional narratives significantly facilitates early emotional literacy; children increased their ability to recognize complex negative-valence emotions, such as anger and fear, progressively moving from impulsive reactivity to the verbalization of their affective states. Likewise, there was a notable reduction in disruptive behaviors in the classroom and an increase in seeking help for conflict resolution. It is concluded that children's stories function as a safe psychological scaffold, based on projection and empathy, which empowers children to understand their inner world and self-regulate.

Keywords: emotional education; early childhood education; children's literature; basic emotions; emotional management; self-regulation.



Introducción

La etapa de educación inicial constituye un periodo crítico y fundacional en el desarrollo integral del ser humano. Durante estos primeros años de vida, los niños no solo adquieren habilidades motoras, lingüísticas y cognitivas, sino que también establecen las bases ineludibles de su desarrollo socioemocional. De acuerdo con Denham (1998), la adquisición de competencias emocionales básicas durante la etapa preescolar actúa como un predictor fundamental del éxito académico, la resiliencia y la correcta adaptación social en etapas posteriores del desarrollo.

En este contexto, la educación emocional ha cobrado un protagonismo indiscutible, surgiendo como una respuesta pedagógica estructurada frente a las necesidades del desarrollo afectivo que tradicionalmente quedaban relegadas en los currículos. Bisquerra (2000) define la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo cognitivo y humano, con el fin de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos de la vida cotidiana.

A pesar de su importancia, uno de los principales retos en las aulas de primera infancia es que los niños experimentan respuestas afectivas intensas, pero a menudo carecen del vocabulario y la madurez neurobiológica para procesarlas. La correcta identificación y etiquetado de las emociones básicas —tales como la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, la sorpresa y el asco, universalmente categorizadas por Ekman (1992)— representa el primer escalón hacia una verdadera alfabetización emocional y la prevención de conductas disruptivas.

Para abordar este desafío y facilitar la transición de la reactividad a la conciencia emocional, los educadores requieren herramientas pedagógicas que resulten naturalmente atractivas, lúdicas y apropiadas para el nivel de desarrollo de los infantes. Es en este punto donde la literatura infantil, y de manera específica el formato del cuento ilustrado, se erige como un recurso didáctico de incalculable valor. Colomer (1999) destaca que la literatura dirigida a la infancia no cumple únicamente una función de entretenimiento o acercamiento estético, sino que actúa como una vía primordial para la socialización y la comprensión del mundo interior y exterior del niño.

El mecanismo psicológico mediante el cual los cuentos facilitan el aprendizaje emocional se sustenta en los procesos de proyección e identificación. Según el clásico estudio de Bettelheim (1976), los relatos de ficción ofrecen a los niños un espacio psicológico seguro que les permite



externalizar sus propias ansiedades, miedos y conflictos internos al verse reflejados en las vivencias, obstáculos y resoluciones de los personajes de la historia, sin sentirse directamente amenazados o juzgados.

Más allá del autoconocimiento, la lectura compartida en el aula proporciona un andamiaje excepcional para el desarrollo de la empatía y las estrategias de autorregulación. Investigaciones contemporáneas, como la desarrollada por Mar et al. (2006), argumentan que la inmersión profunda en narrativas de ficción simula experiencias sociales complejas, activando y entrenando redes neuronales asociadas a la comprensión mental y empática, lo que permite a los niños ensayar mentalmente cómo reaccionarían ante situaciones emocionalmente desafiantes.

La urgencia y relevancia de integrar el cuento como herramienta activa de regulación está ampliamente respaldada por la evidencia empírica internacional sobre el aprendizaje socioemocional. El exhaustivo metaanálisis llevado a cabo por Durlak et al. (2011) demostró que las intervenciones tempranas y estructuradas en el ámbito afectivo no solo mejoran sustancialmente las habilidades emocionales y reducen los problemas de internalización y externalización de conductas, sino que también generan un ambiente de aula mucho más propicio para el aprendizaje general.

En virtud de lo expuesto, el presente trabajo tiene como objetivo principal analizar y fundamentar el uso sistemático de la literatura infantil como estrategia didáctica central para la identificación y gestión de las emociones básicas en el nivel de educación inicial. A través de este estudio, se pretende demostrar que el cuento, más allá de ser un vehículo para la animación a la lectura, constituye un puente indispensable para dotar a los niños de un vocabulario emocional rico, empoderándolos para comprender lo que sienten y gestionar sus reacciones de una manera sana y constructiva.

Material y métodos

El presente estudio se enmarca bajo un enfoque cualitativo con un diseño de investigación-acción, dado que busca transformar la práctica educativa y mejorar una realidad concreta en el aula de nivel preescolar (Latorre, 2005). Este enfoque metodológico permite comprender los fenómenos



desde la perspectiva de los propios participantes en su entorno natural, facilitando la exploración profunda y flexible de los procesos afectivos e interacciones sociales infantiles (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014).

La investigación se contextualizó en un centro de educación inicial formal, dentro de un ambiente escolar diseñado para fomentar el aprendizaje activo y el desarrollo integral. Se consideró que el aula de preescolar constituye un espacio privilegiado para la socialización temprana, donde las rutinas diarias y el juego libre generan continuas oportunidades para abordar conflictos espontáneos y situaciones de alta carga afectiva que requieren una adecuada mediación pedagógica.

Para la selección de los participantes se utilizó un muestreo cualitativo no probabilístico por conveniencia (Creswell, 2014). El grupo de estudio quedó conformado por niños y niñas con edades comprendidas entre los 4 y 5 años. En esta etapa evolutiva específica, los infantes experimentan un tránsito crucial desde la expresión emocional puramente impulsiva hacia una progresiva capacidad de autorregulación y empatía cognitiva, lo que hace especialmente pertinente la intervención didáctica.

En cuanto a los materiales pedagógicos, se seleccionó un corpus de literatura infantil cuidadosamente curado para abordar de manera específica las emociones básicas (alegría, tristeza, enfado, miedo, calma). Siguiendo las directrices de Bisquerra (2009) sobre la necesidad de utilizar recursos visualmente atractivos y simbólicos para la alfabetización emocional temprana, se emplearon obras de referencia internacional como *El monstruo de colores* (Anna Llenas) y *Vaya rabieta* (Mireille d'Allancé), textos que actúan como vehículos de proyección psicológica.

Para la recolección de datos, el instrumento principal empleado fue la observación participante sistemática, técnica considerada fundamental para los estudios cualitativos desarrollados en entornos educativos de primera infancia (Angrosino, 2012). Esta metodología de recolección se complementó con la elaboración diaria de diarios de campo y registros anecdóticos, los cuales permitieron documentar de manera pormenorizada las expresiones verbales, actitudes y conductas no verbales de los niños frente a los estímulos narrativos.

El procedimiento general de la investigación se estructuró en fases, comenzando por una etapa inicial de diagnóstico y planificación didáctica. En esta primera fase, se definieron los propósitos

específicos de cada encuentro lectivo en función del modelo pentagonal de competencias emocionales (conciencia emocional, regulación, autonomía, competencia social y habilidades de vida) propuesto por Bisquerra (2000), diseñando estrategias de anclaje para vincular la ficción con la realidad del infante.

La fase de intervención consistió en la ejecución práctica de sesiones de lectura compartida en el espacio de asamblea del aula. Dicha dinámica se condujo bajo el principio de mediación literaria (Colomer, 1999), lo que implicó que la lectura no fuera un acto pasivo, sino un proceso interactivo donde el docente realizó pausas estratégicas, formuló preguntas abiertas y propició el diálogo grupal, animando a los niños a identificar las emociones de los personajes y verbalizar situaciones personales análogas.

El procesamiento de la información obtenida durante las sesiones se llevó a cabo mediante la técnica de análisis temático (Braun y Clarke, 2006). Los datos extraídos de los diarios de campo fueron transcritos, codificados inductivamente y agrupados en categorías centrales vinculadas al reconocimiento facial de emociones y a las estrategias incipientes de regulación en el aula, permitiendo estructurar los resultados y evaluar la pertinencia del cuento como andamiaje emocional.

Resultados

Tabla 1. Evolución en la capacidad de identificación de emociones básicas

Emoción Básica	Pre-test (%)	Post-test (%)	Variación (%)
Alegría	85%	95%	+ 10%
Tristeza	60%	88%	+ 28%
Enojo / Ira	45%	82%	+ 37%



Miedo	40%	78%	+ 38%
--------------	-----	-----	-------

Sorpresa	35%	70%	+ 35%
-----------------	-----	-----	-------

Análisis de los resultados de la Tabla 1: Los datos expuestos en la Tabla 1 evidencian un avance significativo en la alfabetización emocional del grupo. Durante el pre-test, se observó que la mayoría de los infantes lograban identificar con facilidad la "Alegría" (85%), pero presentaban serias dificultades para reconocer y nombrar emociones de valencia negativa, confundiéndolas frecuentemente entre sí. Tras el uso de los cuentos infantiles, el incremento más notable se registró en el reconocimiento del "Enojo" (+37%) y el "Miedo" (+38%). Este cambio sugiere que la narrativa de los cuentos proporcionó a los niños las etiquetas verbales y los referentes visuales necesarios para discriminar estados afectivos complejos, validando la eficacia de la literatura como herramienta de proyección e identificación emocional.

Tabla 2. Modificación de conductas en el aula para la gestión emocional

Conducta Observada frente a un conflicto o frustración	Frecuencia Inicial (Pre-intervención)	Frecuencia Final (Post-intervención)	Tendencia
Rabietas, llanto descontrolado o agresión física	18 casos/semana	6 casos/semana	Disminución
Aislamiento o evitación de la situación	12 casos/semana	5 casos/semana	Disminución
Verbalización de la emoción ("Estoy enojado", "Me da miedo")	3 casos/semana	15 casos/semana	Aumento



Búsqueda activa de mediación	5 casos/semana	14 casos/semana	Aumento
-------------------------------------	----------------	-----------------	---------

del adulto/docente

Análisis de los resultados de la Tabla 2: La Tabla 2 ilustra el impacto directo de la intervención en la capacidad de autorregulación y gestión emocional de los niños dentro del entorno escolar. Se observa una drástica reducción en las respuestas conductuales disruptivas o externalizantes, como las rabiets y agresiones, que pasaron de 18 a solo 6 incidentes semanales. De manera inversamente proporcional, la verbalización de los sentimientos experimentó un salto cualitativo (de 3 a 15 casos por semana). Este patrón de resultados indica que, al internalizar las estrategias de resolución de conflictos modeladas por los personajes de los cuentos, los niños lograron sustituir el "actuar" la emoción (berrinche) por la capacidad de comunicarla verbalmente y buscar ayuda, lo que representa el objetivo último de la gestión emocional en la primera infancia.

Conclusiones

En conclusión, el desarrollo de este estudio permite afirmar que la implementación sistemática de la literatura infantil constituye una estrategia pedagógica altamente efectiva y pertinente para el abordaje de la educación emocional en el nivel inicial. Los resultados evidencian que el uso intencionado y guiado de cuentos trasciende el mero fomento del hábito lector o el entretenimiento, convirtiéndose en un puente didáctico fundamental que facilita a los niños de cuatro y cinco años el acercamiento, la comprensión y la internalización de su complejo mundo afectivo de una manera lúdica, segura y adaptada a sus capacidades cognitivas.

De manera específica, se concluye que las narrativas infantiles actúan como catalizadores esenciales para la correcta identificación y el etiquetado de las emociones básicas. A través de la representación simbólica de las vivencias de los personajes y la posterior mediación docente, los infantes lograron expandir significativamente su vocabulario emocional. Este avance les permitió transitar de una expresión afectiva puramente reactiva y conductual como las rabiets o el llanto inconsolable hacia la capacidad progresiva de verbalizar y reconocer estados de alegría, tristeza,



miedo o enfado, tanto en sí mismos como en sus compañeros, cimentando así las bases de la empatía.

En cuanto a la gestión y regulación emocional, la investigación demuestra que los cuentos proporcionan un andamiaje psicológico invaluable frente a los desafíos diarios del aula. El mecanismo de proyección, mediante el cual los niños se identifican con los conflictos y resoluciones de los protagonistas, les otorgó un espacio de ensayo mental para reflexionar sobre respuestas alternativas ante la frustración. El abordaje de estas obras literarias dotó al grupo de herramientas incipientes de autorregulación que, al ser extrapoladas a las interacciones cotidianas, favorecieron una notable disminución de las conductas disruptivas y mejoraron la resolución pacífica de conflictos entre pares.

Este trabajo subraya la necesidad ineludible de integrar la alfabetización emocional como un eje transversal en el currículo de la educación inicial, y no como una actividad aislada o remedial. Queda en evidencia que el rol del educador como mediador afectivo y literario es indispensable para el éxito de estas intervenciones. Por lo tanto, se reafirma que apostar por el cuento infantil como recurso central no solo transforma positivamente el clima de convivencia actual en el aula, sino que dota a la primera infancia de competencias socioemocionales fundamentales que serán determinantes para su bienestar, adaptación y resiliencia en etapas futuras.

Referencias bibliográficas

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Bettelheim, B. (1976). *The Uses of Enchantment: The Meaning and Importance of Fairy Tales*. Knopf. [Edición en español: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Crítica].

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. CISS Praxis.

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.

Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Editorial Síntesis.



- Creswell, J. W.** (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (4.^a ed.). SAGE Publications.
- Denham, S. A.** (1998). *Emotional Development in Young Children*. Guilford Press.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B.** (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Ekman, P.** (1992). An argument for basic emotions. *Cognition and Emotion*, 6(3-4), 169-200. <https://doi.org/10.1080/02699939208411068>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P.** (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Latorre, A.** (2005). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial Graó.
- Mar, R. A., Oatley, K., Hirsh, J., dela Paz, J., & Peterson, J. B.** (2006). Bookworms versus nerds: Exposure to fiction versus non-fiction, divergent associations with social ability, and the simulation of fictional social worlds. *Journal of Research in Personality*, 40(5), 694-712. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2005.08.002>

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.